¿Irredentismo, descolonización y "sionismo" palestino? Indagaciones preliminares

Irredentism, decolonization and Palestine "Zionism"? Preliminary Inquiries

Leonardo Senkman[1]
Universidad Hebrea de Jerusalén (Israel)

Recibido: 11-09-18
Aprobado: 25-05-19

Resumen

A raíz de las Marchas del Retorno desde la Franja de Gaza a la frontera israelí, este ensayo intenta indagar la naturaleza del irredentismo palestino para explorar algunas diferencias y similitudes con el irredentismo movilizador y con el ethos del retorno de otros refugiados desplazados por conflictos etno-nacionales durante procesos postcoloniales y de independencia contemporáneos. Luego de una revisión del pasado reciente del nacionalismo religioso del movimiento Hamás, el artículo interroga si la movilización popular de esas marchas procura reemplazar la anterior estrategia de Yihad y la lucha terrorista antiisraelí por otra estrategia con fines cívicos, políticos y nacionales a fin de obligar a Israel a levantar su prolongado bloqueo a Gaza desde 2007.

Palabras-clave: Irredentismo, descolonización, sionismo palestino, Hamás, Israel.

[1] (leonardo.senkman@mail.huji.ac.il) Historiador de las ideas y crítico literario. Desde su emigración a Israel en 1985, profesor e investigador en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos y research fellow del Harry Truman Institute for the Advancement of Peace. Entre sus libros y ensayos destancan *La identidad judía en la literatura argentina* (Buenos Aires, Pardés, 1983); *El antisemitismo en Argentina* (Buenos Aires, CEAL ,1989); *Argentina, la Segunda Guerra Mundial y los refugiados indeseables* (Buenos Aires, GEL,1991); con Saúl Sosnowski, *Fascismo y Nazismo en las Letras Argentinas* (Buenos Aires, Lumiere, 2009); Máximo José Khan, *La Contra- Inquisicóon. Capítulos para la historia de nuestras cenizas*, reedición con Mario Martin Gijón, (Sevilla, Renacimiento, 2015); con Luis Roniger, Saúl Sosnowski y Mario Sznajder, *Exile, Diaspora, and Return* (Oxford University Press, 2018); con Luis Roniger, *América Latina, tras bambalinas. Teorías conspirativas, usos y abusos* (Latin America Research Commons [LARC], portal digital de LASA, 2019).

Abstract

In the wake of the Return Marches of Palestinians from the Gaza Strip, this essay attempts to interpret the nature of Palestinian irredentism ethos in comparative perspective with mobilizing irredentism and will to return among other refugees displaced by ethno-national conflicts during post—colonial and independence struggles.

After reviewing the recent past of religious nationalism of the Hamás movement, the article tries to question whether the popular mass mobilization through these marches is attempting to replace the previous strategy of Yihad and anti-Israeli terrorist struggle with another strategy seeking to reach civic, political and national goals in order to force Israel to lift it prolonged blockade imposed since 2007 to the Gaza Strip.

Key-words: Irredentism, Decolonization, Palestine Zionism, Hamás, Israel.

Las dramáticas Marchas del Regreso que protagonizan miles de palestinos de Gaza desde marzo 2018 y su sangrienta represión provocaron al principio en Israel reacciones de solidaridad con las víctimas desarmadas, reprimidas por francotiradores del Tzahal que causaron hasta fin de enero de 2019 casi 300 muertos y miles de heridos[2]. La solidaridad cambió a partir de las respuestas violentas durante las marchas de jóvenes de Gaza que lanzaban cohetes, globos y cometas incendiarios a los campos fronterizos de la cerca israelí provocando daños cuantiosos en cultivos y viviendas. El escritor israelí Itzjak Laor recuerda que para los israelíes Gaza ha sido sinónimo de "barbarie" desde los años 50, cuando el Tzahal intentaba "despoblar" la franja y sus refugiados eran incriminados de "fadayun" (terroristas)[3]. Pero Gaza también es para los israelíes metonimia de la *Naqba*, la catástrofe palestina, porque en su angosta franja aguardan ilusionados miles de nietos de los refugiados expulsados en 1948, quienes juraron volver a sus aldeas suprimidas: fantasmática pesadilla que, según Tzvi Barel, Israel intenta infructuosamente borrar de su memoria colectiva[4].

[2] El Consejo de Seguridad de la ONU decidió el envío de un equipo internacional a la zona de enfrentamientos para abrir una investigación independiente por supuestos crímenes de guerra. Estados Unidos y Australia fueron los únicos de los 47 estados del Consejo que votaron en contra. Entre los 19 que se abstuvieron estaban Reino Unido y Alemania, BBC Mundo, 18.5.2018. Tzahal alegaba que grupos "terroristas incendiarios" intentaban utilizar las protestas para infiltrar sus miembros en territorio israelí y llevar a cabo atentados.

[3] Itzjak Laor, "O Solidaridad o Barbarie", Ha'aretz, 3.6.18.

[4] Tzvi Barel, "Matar a la Naqba", Ha'aretz, 16.5.18; la otra actitud es la de quienes condenan a los refugiados a vivir en los campamentos *sine die*, véase, Dan Margalit, "Eligieron ser refugiados:", Ha'aretz, 24.5.18; véase la respuesta de Yaacov Sharet, "Los nietos no deben cargar con los pecados de sus abuelos", Ha'aretz, 1.6.18.

Al margen de la empatía e indignación que despieta el ethos del retorno de los refugiados de Gaza, este artículo intenta indagar –revisando fuentes secundarias– la naturaleza del irrdentismo palestino para ensayar una interpretación de las diferencias y similitudes con el irrdentismo movilizador y el ethos del retorno de otros refugiados desplazados por conflictos etno-nacionales durante procesos postcoloniales en el Tercer Mundo. A tal fin, la pregunta básica de investigación es si el irredentismo etno-nacional es capaz de transformarse en un nacionalismo cívico para hallar una solución política, condicionado por contradicciones internas y sobredeterminaciones externas. Por tanto, se intenta explorar si las marchas de retorno palestino desde Gaza son expresión del inveterado reclamo *irredentista* de su pueblo o, en cambio, la movilización popular de masas está procurando reemplazar la lucha armada y terrorista antiisraelí de Hamás con el objeto de lograr fines cívicos, políticos y nacionales.

Irredentismo etno-nacional vs. Nacionalismo cívico

El concepto *irredentismo* hace referencia, en sentido estricto, al irredentismo italiano posterior a 1870, que reivindicaba para el Reino de Italia las tierras "no liberadas" del Imperio austrohúngaro (Dalmacia, Istria, Trentino) y más tarde, por extensión, de todos los territorios que se consideraban italianos. Posteriormente, en sentido extenso, se entiende por irredentismo toda entidad política nacional que propugna la anexión de otros territorios considerados como propios por motivos etnonacionales, históricos, lingüísticos, raciales o de otra índole.

Desde una perspectiva histórica es incorrecto caracterizar cualquier reclamación territorial contemporánea de irredentismo, dado que es condición necesaria la presencia de movimientos etno-nacionales separatistas, sean cuales fueren sus orígenes, que aspiran a la autonomía o a la secesión completa de los Estados cuyas fronteras y *raison d'être* forman parte del legado colonial (A. Smith, 1997).

El irredentismo, por tanto, supone la reclamación de un territorio donde subsiste población etno-nacional considerada parte de una unidad mayor, que el proceso de descolonización ha distorsionado, pero que la politización nacionalista de la etnia promete revertir.

Los irredentismos que surgieron por conflictos etno-nacionales han sido abordados por el análisis histórico, político e ideológico de Anthony Smith en seminales trabajos sobre el nacionalismo étnico en el Tercer Mundo. Smith sostiene que los separatismos etno-nacionales generaron aspiraciones irredentistas y secesionistas en el proceso de descolonización de pueblos en

Africa y Asia, sobre el cual tuvo un peso decisivo la endeble legitimidad del propio Estado poscolonial. En el caso palestino, una formación etno-nacional que se va cristalizando durante el Mandato colonial británico, y en pugna violenta con el proto estado etno-nacional sionista, se politizará completamente luego de 1948 fuera del estado israelí en campos de refugiados en Siria, Líbano y Jordania. La exigencia del retorno palestino luego de 1967 a sus aldeas y ciudades cobrará visos muy particulares de irredentismo: a diferencia de otros irredentismos del Tercer Mundo el reclamo no será la secesión y separación para formar un estado palestino que concentre a todos los refugiados palestinos dispersos, sino que su designio era declarar irredenta la Palestina musulmana de la época del Mandato Británico para reconquistarla completamente de la ocupación del actual estado judío. A diferencia de enclaves y colonos de estados europeos en las colonias bajo su dominio, los colonos sionistas no eran súbditos ni ciudadanos de estados coloniales. Aun Gershon Zafir, crítico académico israelí del sionismo, reconoce que la colonización sionista en Palestina carecía de una "mother country" para poder ser homologado con los estados coloniales europeos que enviaban súbditos o ciudadanos a sus colonias de ultramar. Por el contario, los colonos sionistas no aspiraban a ser británicos ni franceses o alemanes *overseas*, sino israelíes. La "mission civilisatrice" sionista estuvo dirigida solamente hacia los judíos, no a los árabes palestinos, y carecía de aquellas cualidades evangelizadoras del colonialismo europeo que procuraba extender el cristianismo a los "natives" de sus colonias de enclave y de población. Además, a diferencia de la vulnerable legitimidad de otros estados poscoloniales que se independizaron en Asia y Africa, el caso de Israel independiente pudo afianzarse como estado altamente legitimado a pesar de las guerras con los países árabes y el irresuelto conflicto nacional palestino (G. Shafir, 1996:232; D. Penslar, 2017: 281-82).

La descolonización inconclusa de pueblos etno-nacionales árabes y kurdos en Medio Oriente, por ejemplo, ha generado históricamente reclamos irredentistas, pero de signo muy diferente. Así, la tensión generada en la zona no es de índole sólamente territorial por la eventual creación de un Kurdistán con el rompimiento abrupto de fronteras turcas, sirias, iraníes e iraquíes, países donde vive repartido el pueblo kurdo; además de la secesión política, se suman conflictos por "el paso estratégico de las líneas de oleoductos y gaseoductos", todas riquezas localizadas en territorios reclamados como propios por la nación kurda (D. E. Garzón-García, 2017).

El pueblo palestino, un colectivo etno-nacional árabe igualmente sin estado, como el pueblo kurdo, se encuentra dividido entre una Autoridad Nacional Palestina que reclama un estado independiente al lado del estado de Israel, mientras que el nacionalismo islamista irredentista del movimiento Hamás en Gaza no acepta otra alternativa que el regreso de todos los refugiados

a la Palestina indivisa. Así, mientras el irredentismo kurdo, guiado por "el impulso nacionalista irrenunciable a la incorporación de sus connacionales" (G. Herranz, 1997:43), exige la secesión territorial para dejar de ser una comunidad autónoma, la doctrina religiosa irredentista del movimiento Hamás rechaza totalmente la partición y la convivencia de dos estados, uno israelí y otro palestino. Su irredentismo reclama desalojar a los infieles judíos del territorio de toda Palestina. Esta es una diferencia fundamental con el irredentismo kurdo, cuya comunidad étnica no estatal y dividida en tribus durante las diversas campañas lanzadas por su guerrilla contra los turcos, los iraquíes y los iraníes, fundamentalmente en los años sesenta y setenta, se proponía combatirlos en pos de la independencia estatal, reivindicando solamente el ancestral Kurdistán, localizado en territorio fronterizo entre Turquía, Irak, Irán y Siria (F. Torres, 2011:155).

En resumen, intento analizar, a partir de las 'marchas del retono" desde Gaza, un aspecto crucial del irredentismo palestino de Hamás que se radicalizó desde 2007, cuando desalojó a la OLP de la Franja, a fin de indagar si es posible que su nacionalismo étnico primordialista y fundamentalista totalmente intransigente acepte negociar políticamente a cambio, que sea levantado el bloqueo egipcio-israelí. Me pregunto si, condicionado por la nueva constelación regional e internacional, a través de las marchas del retorno el movimiento Hamás adoptaría componentes básicos del nacionalismo cívico moderno para negociar la unificación nacional palestina. ¿Sería mera conjetura suponer que la persistencia de la movilización de masas en la frontera obligue a Israel a negociar poner fin al bloqueo a cambio de una *Hudna* (tregua)? Tal negociación Israel-Hamás, ¿no ayudaría a la Autoridad Palestina y a Hamás a procurar una alternativa política de unidad nacional en términos de nacionalismo cívico que contemple la coexistencia de dos estados y abandonar la exigencia del irredentismo territorial?[5].

Interrogantes sobre la voluntad de retorno de refugiados sin territorio

¿Es posible caracterizar el ethos palestino del Retorno como el irredentismo de una nación extraterritorial y sin estado propio que anhela recuperar tierras de las que fue expulsada en la guerra de 1948 por no aceptar la partición de Palestina y convivir con otra nación diaspórica y re-territorializada? Las dramáticas marchas recientes del retorno de palestinos de Gaza, ¿podrían ser

[5] Adopto el marco conceptual de nacionalismo cívico y étnico de Antonhy D. Smith: «Ethnic Election and National Destiny: some Religious Origins of Nationalist Ideas», *Nations and Nationalism*, 5 (3), 1999b, pp. 331-355, y Anthony D. Smith, The Nation in History. Historiographical Debates about Ethnicity and Nationalism, *Polity Press*, Cambridge, 2000a; véase también la lúcida discusión crítica de Ramón Máiz (2004).

interpretadas como intentos irredentistas de la tercera generación de aquellos expulsados de aldeas palestinas del terrirorio sur israelí?

Históricamente, movimientos irredentistas buscan unificar bajo una misma bandera nacional distintos territorios que habitan comunidades etno-nacionales al interior de diversos estados. Los adherentes de estas ideologías ponen en el centro de su reivindicacion irredentista el territorio donde viven, y es un componente primordialista fundamental, además del idioma, la cultura nacional y religiosa, la etnicidad, una historia compartida de opresión y sueños de independencia. A fin de legitimar la creación del estado nación independiente donde se concentrarían territorialmente sus pueblos, los armenios en Nagorno-Karabaj, los rusos en Estonia y Letonia, constituyen casos de posibles *irredenta*, reclamados por Estados-nación vecinos étnicamente semejantes[6].

Un rasgo característico del irredentismo y separatismo étnico es inescindible de determinadas crisis entre estados postcoloniales[7]. El nacionalismo étnico palestino, en cambio, correspondería a un caso histórico de irredentismo *sin* estado nación. Pero antes exploremos el panorama de estados irredentistas durante procesos de descolonización y también de crisis poscoloniales interestatales.

Entre los estados irredentistas reconocidos internacionalmente, el caso de la India y sus disputas territoriales es paradigmático. Una versión reducida del irredentismo Indio se centra exclusivamente en el territorio de Cachemira, el cual ha sido objeto de disputa con Pakistán. La cuestión de Cachemira –causa de enemistad de larga duración entre la India postcolonial y el Pakistán musulmán– surgió como consecuencia directa de la partición e independencia del subcontinente indio en agosto de 1947.

La magnitud de víctimas al comienzo del conflicto fue elevada. En agosto-octubre de 1947 estallaron disturbios comunales en el principado musulmán de Jammu. Se estima que 200.000 musulmanes fueron asesinados y gran parte del resto de la población huyó a Pakistán, sin conocerse cuántos refugiados retornaron a sus hogares[8].

India y Pakistán han luchado en tres guerras por el territorio de Cachemira: en 1947, 1965 y 1999 . Desde la década de 1990, el estado indio de Jammu y Cachemira se han visto afectado por la confrontación entre los separatistas

[6] Ramon Máiz, "Los nacionalismos antes de las naciones", *Política y Cultura*, 25, primavera 2006, pp. 90-91; Panayote Elias Dimitras, "Writing and Rewriting History in the Context of Balkan Nationalisms", *Southeast European Polítics* 1,1, October 2000, pp. 41-59.

[7] Anthony Smith*, La identidad nacional*. Madrid, Trama 1997, pp. 120-25; David Carment, Patrick James, Zeynep Taydas, *Who Intervenes? Ethnic Conflict and Interstate Crisis*,. Columbus: Ohio State University Press, 2006; Stephen M.Saidenman, "Inconsistent Irredentism? Political Competition, Ethnic Ties, and the Foreign Policies of Somalia and Serbia", *Security Studies*, vol.7, 3, 1998, pp. 51-93.

[8] Sumit Ganguly, *The Crisis in Kashmir*, Washington, D.C.: Woodrow Wilson Center Press, Cambridge: Cambridge U.P., 1997; Sumantra Bose, *Kashmir, Roots of Conflict, Paths to Peace,* Harvard University Press, 2005, pp. 32-33.

de Cachemira, incluidos los militantes del Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (FLJC), que India alega son apoyados por Pakistán, y las Fuerzas Armadas de Pakistán, causando miles de muertos.

Todos los partidos políticos indios modernos apoyan el retorno irredentista de la totalidad de Cachemira a la India. Pakistán sostiene o bien que Cachemira ansía ser parte de Pakistán, o que sus habitantes procuran la secesión e independencia. Las tácticas de contrainsurgencia de India han merecido un monitoreo internacional del conflicto, en base al cual Pakistán ha denunciado al ejército indio por haber llevado a cabo violaciones a los derechos humanos del pueblo de Cachemira, incluidas torturas, violaciones y asesinatos extrajudiciales.

Pakistán invoca la teoría de las dos naciones, una de las teorías antagónicas de índole etno-religiosa esgrimida para justificar la partición que creó a ambos estados independientes, India y Pakistán. La anexión del noroeste de Cachemira habría sido justificada dado su mayoría musulmana, además de los territorios en Pakistán Occidental conformado por las cuatro provincias: Punjab, Beluchistán, Sind y la Frontera del Noroeste.

Pero la réplica y reclamo de India fue contundente: Cachemira era territorio con diversidad religiosa cuya población está integrada por gran número de hindúes y budistas. De las incriminaciones más serias, India sostenía que a pesar de que Pakistán se autodenomina "República Islámica", sus autoridades habrían sido responsables de uno de los peores genocidios de musulmanes durante las atrocidades de la guerra de independencia de Bangladesh en 1971contra centenares de miles de civiles conciudadanos en Pakistán Oriental[9].

Ambos, los bengalíes como nación y los hindúes bengalíes como minoría religiosa en el mismo territorio donde juntos lucharon por la independencia de Bangladesh, fueron víctimas de prácticas genocidas del ejército Pakistani durante nueve meses. Esos bengalíes musulmanes e hindúes ocupaban un territorio específico en Pakistán Oriental, hablaban una lengua distintiva, compartían un modo de vida determinado y también un mismo sentimiento de historia, identidad colectiva y destino común.

Para Pakistán, sin embargo, los hindúes de Pakistán Oriental no constituían una nación dado que no ocupaban un territorio determinado, eran vistos como minoría religiosa próxima a los hindúes de la India y culturalmente peligrosos a ojos musulmanes[10].

[9] La concepción universalista y plural de la nación india según Gandhi, de un conjunto de comunidades religiosas en pie de igualdad, fue reemplazada en la era poscolonial por un estado nacionalizador que procuró la limpieza étnica y recuperación de la tradición civilizatoria del hinduismo, pero incorporada a un modelo de nacionalismo primordialista occidental para ejecutar una creciente exclusión social, económica y cultural de musulmanes con el designio de homogeneizar étnico-culturalmente el territorio (Ramon Máiz, "Los nacionalismos antes de las naciones", op. cit., pp. 92-93).

[10] Wardatul Akmann, "Atrocities Against Humanity During the Liberation War in Bangladesh: a Case of Genocide", *Journal of Genocide Research*, Vol.4, 4 (2002), pp. 543-559.

Ahora bien: las prácticas genocidas de los pakistanies occidentales durante la guerra provocó el éxodo a India de casi un millón de refugiados de Pakistán Oriental en búsqueda de protección. La mayoría de esos refugiados eran hindúes bengalíes considerados por los paquistaníes occidentales como "subversivos del Islam y agentes de India", el país acusado de impulsar el movimiento de autonomía para forzar la "desintegración de Pakistán"; pero también se contaban entre esos refugiados a estudiantes e intelectuales bengalies perseguidos bajo acusación de fundamentar las bases intelectuales de la independencia de Bangladesh[11]. No se sabe cuántos de esos refugiados fueron autorizados a retornar al nuevo estado de Bangladesh en años inmediatos al fin de las hostilidades[12].

Otro ejemplo de irredentismo estatal, y de huída de refugiados sin retorno, es el conflicto sobre Nagorno-Karabaj dentro de la ex República Socialista Soviética de Azerbaiyán, territorio poblado básicamente por armenios y disputado por Azerbaiyán. En los últimos años de la URSS, la región volvió a convertirse en una fuente de controversia entre Armenia y Azerbaiyán, culminando en un gran conflicto étnico y en la guerra de Nagorno-Karabaj librada entre 1991 y 1994. En noviembre de 1991, tras la declaración de secesión de los armenios de Karabaj, el parlamento de Azerbaiyán decidió quitar la autonomía a aquel territorio, lo que conllevó la celebración de un referéndum, cuyo resultado fue la declaración de independencia[13]. Azerbaiyán insiste en que las tropas armenias debieran abandonar la región, y que a las personas de la etnia azerí desplazadas les asiste el derecho de retornar a sus lugares de origen[14].

¿Cuál fue el destino de refugiados de naciones irredentistas que reclamaron el regreso a sus territorios?

Las guerras de descolonización y de países poscoloniales con conflictos interétnicos que reclamaron su autodeterminación nacional, enfrentados a la voluntad del otrora estado hegemónico, provocararon éxodos de refugiados y no pocas dificultades para su retorno.

[11] Wardatul Akmann, "Atrocities against humanity during the liberation war in Bangladesh: a case of genocide", op.cit.; Plamen Tonchez*, Pakistán: el Corán y la espada*, Madrid, Ed.Catarata, 2006.

[12] Niraja Gopal Jayal , *Citizenship and Its Discontents: An Indian History* , Harvard U. Press, 2013, p. 129; A. D. Smith, *State and Nation in the Third World*, Londres, Routledge, 1983, chap. 4.

[13] Rieff David ,"Case Study in Ethnic Strife", *Foreign Affairs*, Vol. 76, 2 (1997), pp. 18–32.

[14] Vincenc Kopecek, Tomas Hoch & Vladimir Baar (2016) "Conflict Transformation and Civil Society: The Case of Nagorno-Karabakh*", Europe-Asia Studies*, 68:3, 441-459; Mikail Darbinyan, "El conflicto de Nagorno Karabaj tampoco se resolvió en 2017, ni lo hará en 2018", *Tribuna Internacional*, 25.12.2017, https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tribuna-internacional/2017-12-25/conflicto-nagorno-k, consultado el 15.5.2018.

La disputa territorial de Kosovo entre Serbia y Albania generó un éxodo de refugiados durante el conflicto bélico durante sendos reclamos irredentistas de la Gran Serbia y la Gran Albania.

Por su parte, más de 1,2 millones de bosnios que huyeron del conflicto armado de Bosnia-Herzegovina en la península balcánica todavía no han regresado; el conflicto dio lugar a la perpetración de crímenes graves contra el derecho internacional: genocidio, limpieza étnica, desplazamiento forzado, tortura, ejecución extrajudicial y desaparición forzada. Los acuerdos de paz de Washington (marzo de 1994), Dayton (noviembre de 1995) y París (diciembre de 1995) entre Bosnia-Herzegovina, Croacia y Serbia pusieron fin a las hostilidades y lograron establecer las fronteras entre los nuevos estados y entre sus comunidades étnicas[15]. Pero no resolvieron una de las dramáticas consecuencias: sus refugiados.

1. Irredentismo de Serbia en la provincia de Kosovo

Las Naciones Unidas estimaron que, durante la guerra de Kosovo, cerca de seiscientos cuarenta mil albaneses huyeron o fueron expulsados de Kosovo entre marzo de 1998 y fines de abril de 1999. La mayoría de los refugiados se dirigió a Albania, la República de Macedonia o Montenegro. Las fuerzas de seguridad gubernamentales confiscaron y destruyeron los documentos y las placas de matrícula de muchos albaneses fugados en lo que fue visto ampliamente como un intento por borrar las identidades de los refugiados, habiendo sido acuñado el término "limpieza identitaria" para tal práctica genocida. Esta borradura hizo más difícil distinguir con certeza la identidad de aquellos que retornaban después de la guerra. Las fuerzas serbias sostienen que muchos albaneses de Macedonia y Albania –algunas estimaciones indican que alrededor de trescientos mil albaneses– han regresado desde entonces a Kosovo en forma de repatriación. A pesar de que para algunos el tema sea discutible, es de subrayar la supervivencia de los registros de nacimiento, matrimonio y defunción de la provincia, mismos que actualmente se encuentran en poder del Estado serbio.

El reconocimiento internacional de la independencia de Kosovo es motivo de controversia. El gobierno de la República de Kosovo, en cuyo territorio la etnia albanesa tiene predominio numérico, declaró unilateralmente su independencia de Serbia el 17 de febrero de 2008, con el apoyo de Estados Unidos y de la mayoría de los países de la Unión Europea, instaurando un

[15] En 1992, los desplazados internos y refugiados eran casi 1.500.000, y al terminar el conflicto la cifra se elevaba ya a 2.500.000. Al terminar el conflicto, sólo unas 80.000 personas se desplazaron a otro lugar distinto del que estaban refugiadas o desplazadas, frecuentemente a zonas donde su comunidad era mayoritaria., Lidia Padros, "La guerra de Bosnia: ¿Fue guerra civil o conflicto internacional?", *Estudios Internacionales,* vol. 33, 129, p. 61.

régimen republicano. Sin embargo, Serbia aún considera a la provincia autónoma de Kosovo y Metojia como región autónoma dentro de su propio territorio estatal, en conformidad con su Constitución y con la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aunque no intervenga en su administración desde 1999.

Al finalizar la guerra, el gobierno de la región quedó en manos de la OTAN y de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por mandato del Consejo de Seguridad. Actualmente Kosovo es reconocido como Estado soberano por 112 de los 193 miembros de Naciones Unidas. Serbia, Rusia, China, España, la mayor parte de los países de América Latina, Asia y África no aceptan la declaración unilateral de independencia, ni reconocen a la República de Kosovo. La soberanía como república fue proclamada por la mayor parte de los habitantes de origen étnico albanés; sin embargo, la parte norte de Kosovo, habitada en su mayoría por la etnia serbia, es administrada autónomamente con la coordinación de la Asamblea Comunitaria de Kosovo y Metojia, organismo creado en junio de 2008 con apoyo de la República de Serbia. Pero la soberanía y la transición democrática de Kosovo aún siguen incompletas[16]. Tras seis meses de negociaciones auspiciadas por la Unión Europea, el 19 de abril de 2013 los gobiernos de Serbia y la República de Kosovo alcanzaron un acuerdo para el establecimiento de relaciones bilaterales.

2. Bosnia y el irredentismo de Serbia

La inmensa mayoría de los fugitivos bosnios –615.000 abandonaron Bosnia-Herzegovina en las primeras cinco semanas de combates– recibió el estatus de refugiado en sus países de asilo. Alemania y Austria acogieron a cientos de miles; ellos disfrutaron de protección provisional durante cuatro o cinco años y más tarde ejercieron el derecho de regresar a Bosnia, pero además re-emigraron a terceros países. La comunidad internacional invirtió mucho esfuerzo en un programa de reconstrucción política posbélica. Sin embargo, Bosnia-Herzegovina emergió de la guerra menos con el perfil de un Estado independiente y mucho más con rasgos de un protectorado internacional, afirma Brad K. Blitz[17].

En efecto, un nuevo orden constitucional fue impuesto por medio del Acuerdo de Paz de Dayton, que reconfiguró el Estado de Bosnia-Herzegovina mediante una gran proliferación de cantones, partiéndola en dos "entidades":

[16] Henry H. Perritt, Jr., Perritt, Jr. (Henry H.), *The Road to Independence for Kosovo: A Chronicle of the Ahtisaari Plan*, Cambridge University Press, 2010; Stefan Wolff & Annemarie Peen Rodt, "Self-Determination after Kosovo*", Europe-Asia Studies* Vol. 65, 5, 2013, pp. 799-822; D.Serwer, From War to Peace in the Balkans, the Middle East and Ukraine, Palgrave Critical Studies in Post-Conflict Recovery, chap.5, 2019, https://doi.org/10/1007/978-3-030-02173-3_5.

[17] Brad Britz, "Repaso a Bosnia: una retrospectiva de la herencia del conflicto", *Revista Migraciones Forzada*s , 50, Octubre 2015, p. 26.

la Federación de Bosnia-Herzegovina, integrada por musulmanes y de etnia croata, y un mini estado bosnio de etnia serbia: la República Srpska. Bosnia-Herzegovina independiente de posguerra resultó considerablemente diferente de aquella república multiétnica y en gran medida laica que fue la antigua Yugoslavia.

Según Brad Britz, al cabo de veinte años, el proyecto de retorno de los refugiados necesita revisión. Aunque en el Acuerdo de Paz de Dayton se redactó oficialmente un compromiso de retorno al amparo de su Anexo 7, "la historia jamás contada de la independencia de posguerra de Bosnia-Herzegovina es la gran cifra de ciudadanos que regresaron, pero se volvieron a marchar a sus países de acogida, o emigraron de nuevo a Australia, Estados Unidos y Canadá", afirma Britz[18]. El investigador extrae una conclusión muy pesimista sobre el retorno: "La posibilidad del retorno es considerablemente más complicada de conseguir de lo que se le vendió a Bosnia-Herzegovina, a sus ciudadanos y a sus protectores. El proyecto de retorno no ha conseguido revivir a este país y habría que examinar nuevos modelos de migración, entre ellos el potencial de una mayor migración circular y el retraso del regreso de los migrantes", sentencia Britz[19].

El pesimismo de Britz se sintoniza con la advertencia de ACNUR sobre los riesgos de situaciones de refugio prolongado. Según la caracterización de ACNUR, refugio prolongado es aquél en el que más de 25.000 refugiados han estado en el exilio durante un período superior a cinco años. Según esta agencia de la ONU, en 2009 existían unas 30 situaciones graves de refugio permanente en el planeta, "sin tomar en cuenta a los millones de refugiados palestinos a cargo de la UNRWA que por razones políticas no ofrece solución sustentable"[20]. No sólo existe un mayor porcentaje de personas en refugio prolongado, sino que hoy su situación se prolonga mucho más tiempo que antes. Los investigadores Gil Loescher y James Milner critican políticas internacionales que contemplan la ayuda exclusivamente a nivel de asistencia humanitaria, sin propuestas para una solución política a situaciones prolongadas[21]. Según ACNUR los años

[18] Britz, *ibidem*.

[19] Britz*, ibidem*. p. 27; algunos refugiados que habían retornado al cabo de mucho tiempo afirmaron que, a menudo, su decisión de retornar estuvo motivada por agendas y prioridades externas, en vez de por haberse sentido preparados para volver y reintegrarse.En Bosnia y Kosovo, casi todos mencionaron el apoyo de la comunidad internacional al retorno de los refugiados y a los desplazados internos., Dayna Brown y Kathryn Mansfield , "Escuchemos las experiencias de los desplazados de larga duración", *Revista Desplazamiento Forzado,* 33, 2009, pp. 15-16.

[20] Véase la crítica a UNRWA de Ady Schwartz y Einat Vilf, *La guerra por el derecho al retorno*, op. cit.

[21] Gil Loescher y James Milner, "Desplazamiento prolongado", *Revista Desplazamiento Forzado* 33, (2009), p.10-11; Gil Loescher, Alexander Betts and James Milner,. *UNHCR: The Politics and Practice of Refugee Protection into the Twenty-First Century,* Routledge, 2008; Fiona Terry. *Condemned to Repeat? The Paradox of Humanitarian Action*. Cornell University Press. 2002, Introducción.

90 han sido declarados la década de la repatriación con más de 9 millones de retornos entre 1991 y 1996. La tendencia se mantuvo también en el nuevo milenio con 940.000 retornados a Afganistán en 2004, 416.000 retornados a Burundi desde Tanzania entre 2002 y finales de 2009, y más de un millón de retornados externos (refugiados) e internos (PDI) a/dentro de Bosnia y Herzegovina a mediados de 2006. Sin embargo, las tendencias de repatriación han ido disminuyendo desde 2005 y las cifras de 2009 fueron las más bajas registradas en los últimos 20 años, con sólo 251.000 retornos ese año[22].

Los refugiados palestinos en Gaza: discriminación y ethos del retorno

La United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East (UNRWA) –creada en diciembre 1949 para asisitir a los refugiados palestinos de las guerras de 1948 y 1967–, reconoce instalaciones en 59 campos de refugiados situados en Jordania, Líbano, Siria, Cisjordania y la franja de Gaza[23]. La cuantificación del éxodo de refugiados solo es posible según la asistencia a palestinos por UNRWA. Las estadísticas de Israel fueron cuestionadas desde que ordenó levantar un censo durante siete horas en noviembre 1948 para determinar el número de aquellos refugiados que permanecieron en territorios ocupados por el ejército hebreo a fin de negar el derecho de retorno a todos aquellos que se hallaban fuera de Palestina y declarados "Present Absentees"[24].

Ahora bien: la asistencia de la comunidad internacional a los palestinos fue ofrecida solo a los reconocidos exclusivamente por UNRWA y ninguna otra agencia internacional de refugiados podía tener jurisdicción sobre ellos. Hasta hoy los palestinos siguen excluídos de la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), establecida el 14 de diciembre de 1950 por la Asamblea General de las Naciones Unidas a fin de garantizar a los demás refugiados el derecho a solicitar asilo en otro Estado e identificar soluciones duraderas, tales como repatriación voluntaria, integración en la sociedad de acogida o el reasentamiento en un tercer país[25].

[22] ACNUR, Anuario estadístico de 2009, Ginebra, 2010, p. 29, en inglés en: www.unhcr.org/4ce531b59.html.

[23] Riccardo Bocco (Guest Editor) "UNRWA and the Palestinian Refugees: A History whitin History",en *Refugee Survey Quarterly,* 28, 2 & 3 ,UNHCR , 2010, pp. 229-33.

[24] Shira Robinson, *Occupied citizens in a liberal state: Palestinians under military rule and the colonial formation of Israeli society, 1948-1966*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 2005, pp 15-16; Anat Leibler , "'You Must Know Your Stock'": Census as Surveillance Practice in 1948 and 1967." [en: Zureik, Elia, Lyon, David, Abu-Laban, Yasmeen (eds.), *Surveillance and Control in Israel/Palestine: Population, Territory, and Power*, London: Routledge, 2010], pp. 239–256.

[25] "UNRWA and the Palestinian Refugees op. cit, p. 237-38; Alexander Betts, Gil Loescher, James Milner, *The Politics and Practice of Refugee Protection*, London: Routledge, 2012, chap. 2.

Desde la perspective del derecho internacional, el trato de los palestinos sigue siendo hacia un grupo diferenciado respecto de otros millones de refugiados en el mundo. Los estados árabes presionaron políticamente desde la fundación de UNRWA para que los palestinos asistidos fueran excluidos de posibles beneficios de protección, tanto del estatuto de ACNUR a fines de 1950, como del estatuto de la convención de refugiados de Ginebra en 1951. El argumento fue que los palestinos necesitaban asistencia material más que protección de sus derechos, pues debían esperar la aplicación de las resoluciones de la ONU (194 (III), de diciembre 1948, y la 292 (V), de diciembre 1950, concernientes a su repatriación a Palestina, la revocación en un tercer pais o indemnización[26]. La misma argumentación fue esgrimida para que líderes árabes no aceptaran dos ofertas: en mayo de 1949 Egipto rechazó que la Franja de Gaza (poblada por 300.000 árabes, de los cuales 190.000 refugiados palestinos) fuese administrada por Israel; y tres meses después los países árabes consideraron insuficiente la oferta israelí de reasentamiento de 100.000 refugiados[27].

Pero, además, hubo refugiados que, por una serie de razones legítimas, carecían de documentación para justificar beneficiarse de la UNRWA, cuyo mandato exigía probar que su lugar de residencia habitual había sido Palestina durante el periodo de junio 1946 y 15 de mayo de 1948, pero que perdieron tanto la vivienda como sus medios de vida a consecuencia de la guerra de 1948[28].

La definición de UNRWA del refugiado palestino incluye a sus descendientes a perpetuidad, razón por la cual el número de palestinos registrados pasó de 750.000 en 1950 a más de 5 millones en 2013[29]. En marzo 2013 UNRWA registraba 2.090.762 palestinos en 10 campamentos de Jordania, país con el mayor número de refugiados asistidos. En Cisjordania un total de

[26] La resolución 194 de Naciones Unidas (11 diciembre 1948) fue aprobada cuando la Guerra no había concluído y aún no se firmaron los armisticios, pero los refugiados confiaban en regresar. Entre diciembre 1947 y marzo 1948 huyeron cerca de 100.000 árabes pudientes de Jerusalén, Yaffo y Haifa, además de miles agricultores pobres aldeanos, y los expulsados de Lod y Ramble (Julio 1948); y también confiaban volver del exodo provocado por la Operación Hiram y sus secuelas en Galilea y el Sur del Líbano, en las aldeas Ilabún, Jish, Alab al-Masawi, Saliha, Majd al-Kurum .a fines de Octubre y en la primera semana de Noviembre 1948, Saleh Abdel Jawad, "Zionist Massacres: the Creation of the Palestinian Refugee Problem in the 1948 War," [en Eyal Benvenisti, Chaim Gans, Sari Hanafi (eds.) *Israel and the Palestinian Refugees*, Berlin, Heidelberg, New-York, 2007], p.67-90-9, citado por Mario Sznajder en el manuscrito expandido para su libro *Historia Mínima de Israel* (El Colegio de Mexico, 2018). Agradezco al autor haberme facilitado ese texto [El lector interesado en dicho libro puede leer en este mismo número de *Araucaria* la reseña de Marta F. Topel].

[27] Mario Sznajder, *Historia Mínima de Israel,* op. cit., pp. 101-102.

[28] Karen Abu Zayd, "Los refugiados palestinos en el contexto actual: visiones de la UNRWA, *Revista Migraciones Forzadas*, 30, 2008, pp. 53-54

[29] Las fuentes israelíes consignan que la población árabe a principios de1948 en el territorio a ser ocupado por Israel totalizaba 696.000 almas y en toda Palestina habia cerca de 1,300.000 árabes. Al finalizar la guerra, permanecieron 157.000 árabes bajo control militar israelí (M. Sznajder, *Historia minima: Israel*, cit, p. 95).

754.411 habían sido registrados en 19 campamentos, aunque sólo una cuarta parte de ellos vivían allí, ya que la mayoría se trasladó a pueblos y ciudades. Aunque los palestinos en Jordania disfrutan del derecho de ciudadanía, han enfrentado la discriminación especialmente en el empleo y la educación. Los palestinos oriundos de Cisjordania, Jerusalén y Gaza tienen derecho de residencia permanente en Jordania, pero la diferencia radica en el lugar donde residen y la clase del pasaporte[30]; en Siria UNRWA registró 518.949 refugiados palestinos en 2013 residentes en 12 campos, y 470.604 refugiados en 12 campos del Líbano[31].

La franja de Gaza, estrechísima superficie de 360 kms. cuadrados, comprende 11 kms. de frontera con Egipto en la ciudad de Rafah, 51 kms. de frontera con Israel, y 40 kms. de costa en el Mediterráneo En este territorio hoy poblado por más de 1,9 millones de árabes palestinos –récord mundial de densidad poblacional–, se hacinan más de 1,3 millones de refugiados. En efecto, en 2013 UNRWA registraba 1.241.794 refugiados apiñados en 8 campamentos, más de dos tercios de toda la población de la franja. No todos los refugiados viven en los campos; numerosos se han trasladado a varias ciudades. La inmensa mayoría son descendientes de refugiados de la guerra de 1948-49, oriundos de Jaffa, al-Majdal Asqalan, Lod, Ramble, y aldeas de la Galilea. Al-Majdal Asqalan fue conquistada en la guerra el 5 de noviembre de 1948, y la mayoría de sus habitantes palestinos huyeron a Gaza. En 1950 el remanente palestino de la israelizada ciudad de Asquelón fue deportada a Gaza. Uno de sus refugiados, Ahmad Yassin, futuro líder religioso local, célebre a pesar de haber quedado tetrapléjico en un accidente, se convertirá en erudito de la legislación islámica y jeque admirado entre los Hermanos Musulmanes, mentor espiritual de la resistencia del Hamás, y finalmente abatido por Tzahal[32].

Recordemos que entre los refugiados fugitivos a Gaza en la guerra de 1948, unos 6.000 provenían de la aldea palestina Nadj, desde 1951 llamada *Sderot* cuando Israel emplazó el nuevo campo de tránsito para asentar *olim* iraníes, kurdos y marroquíes. En 1946 esos mismos árabes palestinos, antes de su expulsión, habían ayudado a ocultar a combatientes de la Haganah del ejército británico[33]. Desde hace varios lustros hasta hoy, Sderot es el poblado

[30] «UNRWA - Dónde están - Cisjordania». https://www.unrwa.es/los-refugiados/donde-estan/cisjordania. Consultado el 19 de febrero de 2018; Oroub Al Abed, "Palestinian Refugees in Jordan", *Forced Migration* online, Febrero 2004. Consultado 19.3.2018 De: http://www.forcedmigration.org/research-resources/expert-guides/palestinian-refugees-in-jordan/index;

[31] UNRWA. "Dónde están" – Líbano, consultado el 19.3.2018 De: http://www.unrwa.es/los-refugiados/donde-estan/libano

[32] UNRWA.«UNRWA - Dónde están - Franja de Gaza»., consultado el 19.3.2018 de https://www.unrwa.es/que-hacemos/emergencias/gaza ; Benny Morris, *1948: A History of the First Arab-Israeli War*, Yale University Press., 2008, p. 331 y chap. 10; Arnon Golan, "Jewish Settlement of Former Arab Towns and their Incorporation into the Israeli Urban System (1948–1950)". *Israel Affairs*. 9 (2003), pp. 149-164; Azzam Tamimi, *Hamas. A history from within*, Northampton, Olive Branch Press, 2007.

[33] El 13 de mayo de 1948, Najd fue ocupada por la Brigada Negev como parte de la Operación

urbano del Neguev elegido como blanco preferido de ataques con cohetes lanzados desde Gaza por milicianos de Hamás y Jihad Islámica. A partir de 2001, durante la etapa inicial de la segunda Intifada, y más aún desde 2005 por la retirada militar israelí de Gaza y de todos los asentamientos de colonos, Sderot sufre el ininterrumpido bombardeo de cohetes Qassam[34].

Luego de la ocupación israelí de la Franja de Gaza en 1967, decenas de miles palestinos fueron desplazados por segunda vez, entonces a Jordania, a los cuales se sumaron por primera vez miles de residentes no refugiados gazauitas y cisjordanos, a quienes la UNRWA no asistió. Esos refugiados desplazados fueron concentrados en los campamentos jordanos en Jerash y Hitteen.

Sin embargo, a diferencia de los refugiados de la primera oleada de 1948 oriundos de Cisjordania que fueron desplazados a Jordania y recibieron derechos de ciudadanía (sin haber sido obligados a renunciar al derecho de retornar a Palestina), los gaznauitas en 1967 fueron privados de esa prerrogativa[35].

Además, los 8 campos de refugiados en Gaza se diferencian de aquellos administrados por la agencia internacional en Jordania, tanto por las distintas oleadas de arribo, y también por las épocas diferentes en que fueron construídos esos campos.

Asimismo, otra diferencia de índole administrativa contrasta con el estatus en Jordania de los refugiados palestinos de 1948, quienes teóricamente podían adquirir la ciudadanía del reino, respecto a los refugiados palestinos en Gaza: éstos sufrieron discriminación por partida doble, primero durante la ocupación militar egipcia y, luego de 1967, bajo administración militar israelí.

Tras la firma del armisticio con Israel en febrero 1949, Egipto estableció la adminstración militar en Gaza, y su territorio fue denominado "Tierras palestinas bajo supervisión de las fuerzas armadas egipcias". Luego del golpe de estado en 1952, Abdul G. Nasser nombró funcionarios en todos los puestos de responsabilidad de la administración egipcia de la Franja en reemplazo de los británicos. Documentos de identidad y de viaje para palestinos fueron extendidos por autoridades militares egipcias, no por UNRWA, incluso durante la ocupación israelí.

Barak durante la guerra de Independencia de Israel, y los aldeanos fueron expulsados a Gaza, B. *Morris, The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*,. Cambridge University Press.2004, p. 258. Sderot se fundó en 1951 en tierras que pertenecían a la aldea árabe palestina Najd, cuyos pobladores fueron expulsados a Gaza, Walid Khalidi, *All That Remains: The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948,* Washington, Institute of Palestine Studies, 2006, p. 128.

[34] Avi Sasson (ed.); *Sderot* (Hebreo), Ariel Publishing and Makom Company. (2010), Introducción.

[35] Hoy los palestinos en Jordania constituyen más de la mitad de población del reino Hachemita. Más alla del factor demográfico, su incorporación reconfiguró la vida política, socio-económica y cultural del país, totalmente imposible de comparar con el nivel de los refugiados palestinos en Gaza , UNRWA (2017) *Jordania.* Consultado De http://www.unrwa.es/los-refugiados/donde-estan/jordania OnWar.com - http://www.onwar.com/aced/data/9999/6day1967.htm World Rover - http://www.worldrover.com/history/jordan_history.html.

La Guerra de los Seis Dias afectó a miles de refugiados. A consecuencia de la ocupación israelí de los territorios, los palestinos fueron clasificados como 'displaced persons'. La resolución 2252 de la Asamblea General de la ONU (ES-V), del 4 Julio 1967, definía como personas desplazadas aquellos que estaban imposibilitados de retornar a los territorios palestinos ocupados por Israel desde 1967[36]. En las tarjetas de identidad y documentos de viaje expedidos a los palestinos la autoridad militar israelí consignaba la mención "refugiados palestinos", pero en la casillas "Nacionalidad" estampaba en inglés significativamente el adjetivo "undefined".

En 1967, el gobernador militar israelí ordenó levantar un censo después de la guerra, a fin de establecer (como en 1948) la población residente en la franja e impedir el regreso del éxodo de miles de refugiados[37]. La reunificación familiar fue el único recurso para lograr la residencia en Gaza. Pero aun así era muy restringida porque las autoridades de ocupación la consideraban una medida de excepción. Esposas de palestinos que se encontraban a la sazón en Egipto y Kuwait, recibían permisos de visitas de tres a seis meses, renovables una sóla vez. A partir de 1987, una orden militar impedía la inscripción de los hijos de tales parejas en el documento de identidad del padre, afectando a decenas de miles de ellos. Prohibida su entrada al territorio de Gaza, y amenazados de deportación luego de los 16 años cumplidos, no sólo esos hijos fueron transformados en apátridas, sino convertidos en "residentes de ningún sitio", como bien fueron caracterizados por Blandine Destremau: "No pueden matricularse en una escuela pública, y tampoco pueden gestionar la partida de nacimiento. Un número considerable de mujeres y niños, cuyos permisos de visita e incluso documentos de viaje expedidos por Egipto han expirado hace tiempo, permanencen en la clandestinidad en la franja, sin derecho alguno, y temerosos de ser expulsados si se identifican. A las mujeres que tienen pasaporte egipcio les permiten entrar con visado israelí a Gaza y también a Egipto, pero sus hijos están impedidos por una cláusula del pasaporte egipcio de entrar con su madre a Egipto"[38].

Todos los gazauitas censados fueron provistos de documentos de identidad expedidos por la autoridad de ocupación israelí a título de prueba de residencia. Luego del acuerdo de paz Israel-Egipto (marzo de 1979), aquellos

[36] "Persons displaced as a result of the June 1967 and subsequent hostilities", 51/126, United Nations, General Assembly, http://www.un.org/documents/ga/res/51/ares51-126.htm; "Directrices sobre Protección Internacional No. 13: La aplicabilidad del artículo 1D de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 a las personas refugiadas palestinas", ACNUR, http://www.refworld.org.es/pdfid/5aba84a84.pdf, consultado el 12.6.2018.

[37] Anat Leibler, "'You Must Know Your Stock'": Census as Surveillance Practice in 1948 and 1967", op. cit., pp. 250-55.

[38] Blandine Destremau, "Estatuto jurídico de los palestinos en Oriente Medio", *Revue d' Etudes Palestimiennes*, Paris, (1993) , p.105-106, traducido en *Africa America Latina, Cuadernos,12*, Madrid (1993), p. 105.

gazauitas que trabajaban en la península de Sinaí y en Egipto que no regresaron a Gaza entre 1979 y 1982, perdieron el derecho de residencia, a excepción de 5000 palestinos repatriados del campamento Canadá[39]. También fueron registrados como refugiados aquellos gazauitas que huyeron a Jordania en la Guerra de los Seis Días, pero su sensación fue de exclusión discriminatoria. Inicialmente, Jordania no registró a los desplazados palestinos en 1967, ya que, según sus autoridades, simplemente se habrían mudado del oeste de Jordania (Cisjordania) al este del reino. Sin embargo, en la década de 1970, el Ministerio Jordano de Territorios Ocupados / Registro de Personas Desplazadas (OOPS) convocó a inscribirse, y 240,000 palestinos desplazados acudieron al llamado, de los cuales 177.165 fueron registrados en el OOPS. Expresado de otro modo, los refugiados palestinos de Cisjordania fueron desarraigados dos veces, mientras aquellos refugiados de Gaza que también se sintieron desarraigados por segunda vez cuando huyeron a Jordania, eran discriminados respecto de los refugiados de Cisjordania, al haber sido privados totalmente de derechos equivalentes, discriminación que continúa hasta el día de hoy[40].

En síntesis: los palestinos en Gaza, a diferencia de sus residentes no refugiados, fueron discriminados desde el comienzo del surgimiento de la "cuestion de los refugiados". Tal es el trasfondo histórico a tener en cuenta sobre por qué las Marchas de hoy son protagonizadas por descendientes de refugiados de Gaza y no de Cisjordania.

Refugiado, desplazado, apátrida: tal rotulación marcó la identidad del palestino de Gaza desde la administración egipcia hasta la asistencia ofrecida por UNRWA .

UNRWA expedía tarjetas de identidad a aquellos refugiados reconocidos de la franja de Gaza, consignando nombre, número de código (pueblo y zona) y nacionalidad, pero era, básicamente, una tarjeta de racionamiento que acreditaba, significativamente, en especial el derecho a raciones de alimentos y de algunos servicios humanitarios; por el contrario, el palestino portador de esa tarjeta creía que era su cédula de identidad, suficiente garantía para el tan ansiado día futuro en que podría ejercer el derecho a regresar al hogar[41]. Los documentos de identidad y de viajes expedidos por el Ministerio del

[39] Blandine Destremau, "Estatuto jurídico de los palestinos en Oriente Medio", op .cit., p. 106.

[40] UNRWA. (2017). "Jordania . Consultado" de http://www.unrwa.es/los-refugiados/donde-estan/jordania En 2017 vivían en Jordania cerca de 150.000 palestinos de Gaza, la mayoría nacidos en el Reino, con serias limitaciones para obtener permisos onerosos de trabajo. Aquellos con pasaportes jordanos temporales no tienen derecho a comprar propiedades, no están autorizados a trabajar en un gran número de áreas. Además, sólo pueden afiliarse a sindicatos profesionales como "extranjeros". Israel no les permite regresar a Gaza ni a Cisjordania, mientras que Egipto les prohíbe entrar o atravesar sus territorios o incluso embarcar en sus aviones, aunque se dirijan a otra parte, "Los palestinos de Gazn están sufriendo en Jordania", *Al-Quds Al-Arabi*, 21 de febrero de 2017, consultado el 13.6.2018 de https://www.monitordeoriente.com/20170224-los-palestinos-de-la-franja-de-gaza-estan-sufriendo-en-jordania/.

[41] Blandine Destremau, "Estatuto jurídico de los palestinos en Oriente Medio", op. cit., p. 104.

Interior de Egipto en la Franja consignaban el estatus "refugiado palestino", la nacionalidad "palestina" y el lugar de "residencia" en Gaza. Pero el documento no le autorizaba radicación en Egipto; muy excepcionalmente los refugiados disfrutaron del derecho de ciudadanía egipcia. La mayoría de los refugiados de 1948 en Egipto provenían de Gaza y debían renovar sus papeles cada diez u once meses.

Distinto fue el destino de familias no refugiadas de Gaza. La biografía de Yasir Arafat asocia el origen y años de formación del líder nacional palestino a Egipto, no con los refugiados de Gaza. Hijo de padres palestinos no refugiados, Yasir Arafat nació el 24 de agosto del año 1929 en El Cairo (aunque presumiera haber nacido en Jerusalén). Su padre, Abdel Raouf al-Qudwa al-Huseini, era oriundo de Gaza; y su abuela paterna nació en Egipto. Su madre, Zahwa Abul Saud, procedía de una familia de Jerusalén. El nombre natalicio de Arafat fue Mohammed Abdel Rahman Abdel Raouf Arafat al-Qudwa al-Husseini. Abdel Raouf era el nombre de su padre y Arafat el de su abuelo. El nombre de su tribu era Al-Qudwa, que pertenecía al clan al-Husseini, localizado en Gaza, y no debe confundirse con el conocido clan al-Husayni de Jerusalén.

El Cairo fue el habitat de Arafat, no los campos de refugiados durante sus años formativos, y Egipto ha sido su referente cívico cuando se enroló como combatiente en las guerras contra Israel de 1948 y 1956. En lugar de unirse a los fedayín Palestinos en la primera guerra árabe-israelí, Arafat luchó junto a los Hermanos Musulmanes egipcios, aunque no se unió a la organización islámica, tomó parte en los combates de Gaza, zona donde fue el campo de batalla principal de las fuerzas egipcias. Al estallar la segunda guerra árabe-israelí en octubre de 1956, Arafat se enroló como voluntario en el cuerpo de ingenieros del Ejército egipcio con la misión de desactivar bombas, y recibió el grado de teniente. Al finalizar la guerra, el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser acordó permitir a la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas que se estableciera en la península de Sinaí y en la Franja de Gaza, causando la expulsión de todas las fuerzas de la guerrilla o "fedayín" que allí operaban, incluyendo a Arafat[42].

[42] Arafat fue presidente de la Federación de los estudiantes palestinos de la Universidad del Cairo y ejercerá la profesión de ingeniero entre los años 1956 y 1965 en Kuwait y en Egipto (Said K. Aburish, *From Defender to Dictato*r. New York: Bloomsbury Publishing, 1998, pp. 7-33; Yezid Sayigh, *Armed Struggle and the Search for State, the Palestinian National Movement, 1949-1993*. Oxford University Press, 1997).

La identidad islámica bajo el gobierno de Hamás: ¿Jihad, retorno o reconquista de los refugiados en Gaza?

Ahora bien, el fin de la administración militar israelí en virtud de los acuerdos de Oslo en 1993-94, cambió el estatus de los refugiados en Gaza, quienes formalmente todos fueron considerados nacionales de la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Pero en esa identidad nacional unificada de *gazainos* y de residentes en Cisjordania, promovida desde Ramallah por Fatah y la OLP, empezó a cobrar más relevancia la identidad religiosa islámica promovida por el Movimiento de Resistencia Islámica (conocido por su acrónimo Hamás). Filiada en la Hermandad Musulmana, Hamás propugnó la aplicación de la ley islámica *Sharía* en diversos aspectos de la vida cotidiana y social, tal como reza el artículo segundo, el décimo quinto y décimo sexto de su carta fundacional, fechada el 18 de agosto de 1988[43].

En la sociedad bajo el estado islámico de Hamás la identidad religiosa ocupa un lugar central dentro de la identidad nacional palestina, ya que la *Sharía* debe regir los asuntos relacionados con el derecho de familia, incluyendo el matrimonio, el divorcio, la custodia de los hijos y la pensión alimenticia, además del status de los no musulmanes y sus derechos[44].

Asimismo, la identidad islámica de feligreses y adherentes de Hamás revistió una significación muy diferente a la interpretación de fedayines y seguidores laicos de Fatah respecto a su compromiso social y cívico; la doctrina insurgente islamica *muqawama*, concepto religioso cuyo significación denota resistencia y combate permanente[45], fue puesto a prueba durante las tres guerras de Gaza entre Hamás e Israel en diciembre 2008-enero 2009, (Operación Plomo Fundido), 6 de Noviembre de 2012 (Operación Pilar Defensivo) y julio-agosto de 2014 (Operación Margen Protector).

A pesar de los reveses militares, la población en Gaza fue galvanizada por la *muqawama* y la capacidad de sacrificio que les proveyó la *dawa*, además de pragmatismo, a fin de adaptarse a las circunstancias desventajosas de la lucha. La doctrina *dawa* es herencia directa de los Hermanos Musulmanes y se sustenta sobre el retorno a los valores islámicos tradicionales a través de la

[43] Matthew Levitt, *Hamas, política, beneficencia y terrorismo al servicio de la yihad,* Barcelona: Editorial Norma, 2008; Carmen López Alonso, *Hamás, la marcha hacia el poder*, Madrid, Catarata, 2007, pp. 251-79.

[44] De ahí que haya sido muy criticada por Hamás la decisión de la AP de suprimir la constancia de la filiación religiosa en los documentos de identidad, ya que "resulta inaceptable para el islam y su doctrina"; véase la severa crítica de Taher a Nunu, portavoz del Gobierno de Hamás en la Franja de Gaza.. En http://elmed.io/mantener-la-religion-en-el-documento-de-identidad/, consultado 13.6.2018.

[45] Ehud Yaari, "The muqawama doctrine", *Policy Analysis*, Washington Institute for Near East Policy, 13 de noviembre de 2006. En http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-muqawama-doctrine, consultado 13.6.2018.

educación, el estudio del Islam y la provisión de servicios sociales como forma de reconstrucción comunitaria e identitaria. *Dawa* y *muqawama* se amalgaman en la articulación doctrinaria insurgente que ayudó a la reconstrucción identitaria palestina –también al ethos del retorno– durante la islamización total implantada por Hamás en el mini estado y sociedad en Gaza desde su control político, militar y religioso[46].

Tal islamización se retroalimenta en extendidas redes sociales populares, asociaciones de ayuda mutua, *madrazas* de educación religiosa y en clínicas de barrio, red de mezquitas y complejos asistenciales donde Hamás logró desarrollarlos exitosamente a favor de los campos de refugiados. Esos servicios se lograron, precisamente, durante los años en que la ANP procuraba convencer de la utilidad de los acuerdos de paz de Oslo, frente a la crítica de líderes religiosos del Hamás contra Arafat, acusado de haber aceptado partir a la Palestina histórica mediante prácticas dictatoriales y negociar con Israel. No obstante, los esfuerzos de la ANP por implantar su autoridad en Gaza, las redes sociales, religiosas, políticas y la resistencia armada de Hamás, vigentes desde hacía muchos años, mostraron el potencial religioso de *Dawa* y *Muqawama* para movilizar a las masas con el designio de que Hamás suplante a la ANP con su modelo de estado islámico en construcción, en vez de la autonomía estatal negociada por Arafat y luego por Abu Mazzen. El arrolador triunfo electoral en enero 2006 fue contundente: confirió a Hamás 74 escaños frente a los 45 de Fatah en el Parlamento Palestino[47].

Mientras la ideología nacionalista palestina laica de la OLP liderada por Fatah se desprestigiaba, el nacionalismo islámico insurreccional de Hamás, por el contrario, no solo no fue debilitado porque su organización no era miembro de la OLP, sino que crecia como alternativa nacionalista religiosa islámica frente al nacionalismo transigente y corrupto de los líderes de Fatah. Más aún, su prestigio combatiente crecía a medida que lograba captar a militantes *muyahidín* para la lucha armada y los ataques suicidas contra civiles y militares de Israel. De tal modo, Hamás y las Brigadas al-Qassam protagonizaron olas de atentados terroristas suicidas en 1993 con una frecuencia sin precedents hasta 2004. Ambos se convirtieron en los protagonistas de la resistencia armada del Yihad en el periodo entre Intifadas (1993-2000), con la finalidad de boicotear tanto los Acuerdos de Oslo como el proceso del *nation state building* de la Autoridad Nacional Palestina[48].

[46] Beatriz Gutiérrez López, "La Doctrina de la MUQAWAMA (Resistencia): El caso de HAMAS", *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* (IEEE) 6 (2015), revista electrónica.

[47] Rashmi Singh, "The discourse and practice of 'Heroic Resistance' in the Israelí-Palestinian conflict: the case of Hamas", *Políticas, Religion and Ideology*, 13:4, (2013), pp. 529-545.

[48] Azzam Tamimi. *Hamas. A history from within*, Northampton: Olive Branch Press, 2007, pp. 66-69; Meir Litvak, "'Martyrdom is Life': Yihad and martyrdom in the ideology of Hamas*", Studies in Conflict and Terrorism*, 33:8, (2010), pp. 716-734.

Simultáneamente, la alternativa de Hamás se presentaba ante los palestinos en Gaza y Cisjordania como modelo de movimiento político islámico resistente para una comunidad civil palestina integrada conforme a la doctrina insurgente *muqawama.* Las bases sociales de la insurgencia, según esa doctrina, se conciben como bloque indiferenciado entre combatientes o muyahidín y apoyos pasivos o activos no implicados en la lucha armada. El sacrificio personal del *muyahid* en la guerra santa (*yihad*) fue convertido en piedra angular de la doctrina de la *muqawama*, al comprometer la vida del combatiente y ponerla al servicio de la yihad. No sorprende, pues, que en este encuadre doctrinario, el ethos del retorno a Palestina haya sido afectado por la concepción territorial de la jihad en terminos de "reconquista" y no solo de retorno según lo exigía el nacionaliusmo secular de Al Fatah. En efecto, los derechos legítimos del pueblo palestino, que Hamás ha jurado garantizar mediante la yihad defensiva, se hallan íntimamente vinculados al territorio de *dar al-Islam*, ocupado por los judíos infieles y, por ende, la obligación musulmana es reconquistarlo[49]. Palestina, según la Carta de Hamás, es tierra inseparable de la *Umma*, y la *muqawama* la asocia a la firmeza (*sumud*) del *fellah* para el mantenimiento de su tierra (tanto como símbolo de propiedad física como de identidad islámica territorializada); el *fellah* o campesino palestino es también icono de la tradición ancestral por su sacrificio en el cultivo de la tierra, y ahora desterrado convertido en *shahid* (*inmolado*) para la reconquista *sine die* de su tierra usurpada[50].

Tampoco sorprende que, en las guerras de Israel contra Gaza, Hamás haya logrado convencer a sus bases sociales de su estrategia defensiva a través de lo que Siboni caracteriza como "doctrina de la víctima", basada en principios de la *muqawama*. Ésta operó como mecanismo de legitimación interna por parte de Hamás para que sus bases sociales acepten ser victimizadas durante los bombardeos del Tzahal en barrios enteros de Gaza, como ocurrió en Shuja'iya en el verano de 2014; la "doctrina de la víctima" explicaría, fundamentalmente, que dichas bases sociales creyesen no haber sido derrotadas, porque Hamás las presentaba ante la comunidad internacional como población civil masacrada por Israel, pero inmoladas por la tierra *dar al-Islam*[51].

[49] La tierra de Palestina es un *Waqf* [posesiones sagradas] islámico consagrado a las futuras generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio. Nadie puede renunciar a ella ni abandonarla, como tampoco lo puede ser ninguna parte de la misma (Artículo 11 de la Carta Fundacional de Hamás). Palestina es una tierra islámica (...) En vista de que esta es la situación, la liberación de Palestina constituye una obligación individual para cada musulmán dondequiera que se encuentre (Artículo 13).

[50] Singh, Rashmi,"The Discourse and Practice of 'Heroic Resistance' in the Israelí-Palestinian Conflict: The Case of Hamas", *Políticas, Religion and Ideology* 13 (4), 2012, pp.: 539-40.

[51] Mohammed Hafe, "Manufacturing human bombs. The making of Palestinian Suicide Bombers", Washington D.C.: United States *Institute of Peace*, 2006, pp. 33-37 y 43-46; Gabi Siboni, "Operations Cast Lead, Pillar of Defense and Protective edge: a comparative review".[en Anat Kurz y Shlomo Brom (Eds.), *The lessons of Operation Protective Edge*, Tel Aviv: INSS, 2014], pp. 27-36, http://www.inss.org.il/uploadImages/systemFiles/ZukEtanENG_final.pdf; consultado 11.5.2018. Assaf Moghadam. "Palestinian Suicide Terrorism in the Second Intifada: Motivations and Organizational

Ahora bien, las actuales marchas multitudinarias de retorno protagonizadas desde marzo 2018 por población civil de jóvenes de Gaza, amenazando cruzar la frontera del Neguev, constituye la nueva estrategia de lucha de Hamás para obligar a Israel a poner fin al bloqueo por tierra, aire y agua sobre la Franja, impuesto desde 2007.

Sin embargo, la retórica sobre el retorno de esas marchas multitudinarias se hacen más inteligibles como reconquista religiosa a la luz de la doctrina *muqawama*; en efecto, ella articula el conjunto de la población como combatiente en el proceso insurgente islámico irredentista de todas las tierras de Palestina (Dar al-Islam); ese ineludible deber religioso irredentista no sólo difumina la diferencia entre población civil que resiste pero no necesariamente se involucra en la *yihad* de los combatientes individuales: esa doctrina religiosa también ayuda a convencer a las víctimas de que ciertas nociones bélicas de Occidente, como la derrota en combate, sea completamente diferente en Gaza que la connotación letal de los vencidos en otras guerras de descolonización.

Sin embargo, la sola fe irredentista no basta para explicar cómo la población es capaz de aguantar la "crisis humanitaria" provocada por el bloqueo. Potentes factores de presión socio-demográficos y económicos favorecen adoptar la doctrina *muqawama*, sin los cuales resultaría imposible entender la insurgencia irredentista de decenas de miles de gazaínos. La tasa anual de crecimiento poblacional en Gaza y los efectos acumulativos del bloqueo por tierra, aire y mar impuestos por Israel y Egipto, en vez debilitar galvanizan aún más la resistencia civil que acepta esa "doctrina de la víctima.

El bloqueo contra Gaza entró en su décimo tercer año en junio 2019. Las Naciones Unidas han destacado en repetidas ocasiones su ilegalidad ya que continúa obstaculizando la libertad de circulación de personas y bienes, como una forma de castigo colectivo, y exige su levantamiento completo[52].

El bloqueo ha llevado a la economía de Gaza al colapso. En el segundo trimestre de 2017, el desempleo alcanzó el 44%. Entre las mujeres, la tasa fue del 71.5%; en el grupo de edad menor de 29 años, fue del 61.9%[53]. Si en 1992 ascendió al 5% la tasa anual de crecimiento de los 560.207 refugiados censados, de los cuales 308.309 residían en ocho campamentos, esa población en 2013 ascendió a 1.241.794. Las urgencias de asistencia se hicieron impostergables desde que comenzó el boicot Israelí seguido por el egipcio. En la actualidad, más del 30% de los palestinos en Gaza viven por debajo del umbral de la pobreza y el 80% reciben ayuda humanitaria.

Pero la mayoría de los analistas israelíes subestiman completamente estos factores porque su fatalismo político los aferra a creer que el ethos del retorno

Aspects". *Studies in Conflict and Terrorism, 26*:2, (2003), pp. 65-92.

[52] UNRWA," Informe de situación de Gaza 2012", julio de 2017. https: //www.unrwa.org/newsroom/emergency-reports/gaza-situation-report-202, consultado 12.6.2018.

[53] Carlos Laorden, *El País*, 15 de marzo de 2018, "80 millones para refugiados palestinos: faltan 280".

de las marchas desde Gaza perseguirían un único designio: destruir el estado judío mediante infiltrados terroristas en túneles subterráneos, al principio, y el "terrorismo incendiario" después[54].

¿Irredentismo palestino sin estado o posibilidad de "sionismo palestino" en su estado-nacional?

Las persistentes marchas del retorno desde Gaza no parecen estar motivadas por un irredentismo político limitado a reclamar la creación de un estado palestino para poner fin al bloqueo; tampoco a Hamás le interesa un estado confedederado con la Autoridad Nacional Palestina capaz de concentrar territorialmente a la población palestina fragmentada en varios lugares bajo jurisdicción de un unificado estado-nación. Por el contario, su retórica irredentista pretende retornar hoy a aquellas aldeas y ciudades que Israel les forzó a abandonar durante las guerras que libró entre 1947-1948, en un violento proceso político y bélico anticolonial y poscolonial. Salah Bardawili, uno de los líderes de la oficina política de Hamás, entrevistado por la televisión palestina, explicó el 15 de mayo de 2018 que la "Marcha del Retorno tiene por objeto terminar con el bloqueo a la Franja de Gaza, liberar la tierra palestina y lograr el regreso de los refugiados"[55]. Pero a diferencia de otras naciones irredentistas sin estado en el Tercer Mundo que luchan por el reconocimiento estatal en territorios donde desarrollan sus comunidades etno-nacionales, el actual ethos del retorno palestino rehúsa convocar a la concentración territorial etno-nacional.

El rechazo de Hamás a la solución de los dos estados –Israel y Palestina– propiciado por Abu Mazen, significaría reemplazar el irredentismo por una suerte de "sionismo palestino", que supondría la creación del estado-nación palestino, al lado (no en lugar) del estado de Israel, abandonando el proyecto genocida de su demantelamiento. Pero el actual irredentismo territorial palestino reclama la incorporación de territorios localizados dentro de las fronteras israelíes; uno de los discursos irredentistas más difundidos durante las marchas exige el regreso a modo de reparación de los 70 años de la Naqba no sólo para los refugiados de la franja de Gaza, sino también para los millones de palestinos en la diáspora.

Sin embargo, otro discurso menos difundido sintoniza con la reforma de la Carta fundacional de Hamás anunciada en mayo 2017 en Doham por

[54] Ver el reciente ensayo en hebreo de Ady Schwartz y Einat Vilf, *La guerra por el derecho al retorno*, Tel Aviv, Kineret Zmora Bitan, 2018.

[55] https://agenciaajn.com/noticia/hamas-50-de-los-muertos-en-la-frontera-con-israel-pertenecian-a-la-organizacion-97490, Agencia de Noticias, 15.5.18.

Khaled Meeshal, del ala más pragmática y conciliadora del Movimiento; conforme a los 42 capítulos de la nueva "Hoja de Ruta", Hamás por primera vez acepta un Estado palestino demarcado por las fronteras de junio1967, aunque no acuerda formalmente la solución de los dos Estados, y por tanto, sigue sin reconocer a Israel. La Carta exige el retorno de los palestinos como una "fórmula de consenso nacional" y rechaza los intentos de su integración a otros países. Además, reconoce el rol de la AP para "servir al pueblo palestino, salvaguardando su seguridad, sus derechos y su proyecto nacional". Khaled Meeshal también reconoció el papel de los niños y de las mujeres, para que jueguen "un rol fundamental en el proyecto de resistencia no-violenta", razón por la cual la estrategia de "diversificar los medios y métodos [de la resistencia] es parte integrante del proceso de gestión del conflicto"[56].

No obstante, la estrategia retornista de Hamás al "territorio reconquistado" aliena a la causa palestina del apoyo internacional y también de su diáspora. Desde que el estado palestino fue reconocido como "observador" en la ONU (aunque no miembro de pleno derecho), decisión tomada en noviembre de 2012, más del 90% de los países del mundo (incluidos los latinoamericanos) han reconocido la autodeterminación palestina sobre un territorio estatal a ser creado al lado del estado de Israel según las fronteras de 1967. Pero mal que le pese a la reforma de la Carta Fundamental, la aspiración irredentista palestina sigue desconociendo esas fronteras porque reclama ejercer el derecho del retorno hacia aquellas localidades del mapa patrio antes de la proclamación del estado judío. Tal índole irredentista del nacionalismo de Hamás desplaza por su inviabilidad la viabilidad de poder discutir dilemas políticos y de seguridad en pos de una negociación que hiciera posible el establecimiento de un estado palestino al lado del estado judío. Un estado palestino desde el cual se promoviera el regreso desde los campos de refugiados y se vigorice también su diáspora transnacional, en la práctica equivaldría adoptar una suerte de *sionismo palestino*. Algunos intelectuales jóvenes de la diáspora palestina incluso imaginan la posibilidad de ser considerados refugiados en el horizonte de una alternativa de índole transnacional a nivel político y cultural, capaz de neutralizar los efectos corrosivos del desplazamiento prolongado, la fragmentación geográfica y la marginación política de su pueblo[57].

Ahora bien: es menester recordar que el derecho al regreso o la repatriación fue postergado en la agenda política de negociación del futuro estado palestino, y la responsabilidad por tal postergación es imputable a la misma Autoridad Palestina desde su constitución.

[56] "La nueva Carta de Hamas, más cerca de Fatah y menos guerrera con los judíos", 2.6.2017, http://www.asianews.it/noticias-es/La-nueva-Carta-de-Hamas,-m%C3%A1s-cerca-de-Fatah-y-menos-guerrera-con-los-jud%C3%ADos-40620.htm[l].

[57] Maher Bitar, "El activismo de una nueva generación de exiliados palestinos: *Migraciones Forzadas*, 33, (2009), p. 54.

En efecto, las tareas logísticas que priorizaban la construcción del estado-nación palestino desplazaron durante los últimos años a las tareas impuestas por la resistencia armada, incluida la reivindicación del retorno[58]. El papel asignado a Salam Fayyad, primer ministro de la Autoridad Palestina a partir de 2007, fue desplazar el centro de gravedad de la cuestión palestina desde una perspectiva política hacia la económica, a fin de normalizar las relaciones con Israel. Se trataba de imponer un plan cuyo objetivo fue estabilizar los territorios de Cisjordania procurando mejorar sensiblemente las condiciones de vida de una parte de la población. La doctrina de la "paz económica" formó parte de un cambio de paradigma en la gestión de la cuestión palestina: satisfacer las necesidades de los palestinos en tanto ciudadanos individuales antes que las reivindicaciones de sus derechos nacionales colectivos como pueblo. La paz económica era priorizada para cualquier arreglo posterior, incluidas las demandas a Israel sobre repatriación o compensacion[59]. En sus planes de desarrollo con apoyo internacional propulsados por Abu Mazen y Fayyad, el derecho del retorno fue silenciado. El retorno no fue recordado en el *Palestinian Reform and Development Plan* (PRDP), presentado en París durante la conferencia de países donantes en diciembre de 2007, ni tampoco mencionado en el segundo documento programático de agosto de 2009, titulado "Palestina: acabar con la ocupación, establecer el Estado"[60].

En contraposición, los activistas y líderes en pos de los derechos de los refugiados preocupados de las implicaciones de los acuerdos de Oslo y temerosos de que la AP limitase el reclamo a la repatriación únicamente al interior del futuro estado palestino, comenzaron a organizar un movimiento popular de base en los campos de refugiados.

Sin embargo, los mismos refugiados no eran consultados sobre alternativas y opciones. Durante quince meses, entre 2004-2005, se realizó el proyecto significativamente titulado "Es hora de que ellos hablen y nosotros escuchemos", a fin de conocer lo que los propios refugiados opinaban sobre la repatriación y no oír sólo el mandato de los líderes políticos y de sus organizaciones. El proyecto fue implementado por un equipo de investigadores en el Centro para la Diseminación de la Democracia y el Desarrollo Comunitario (Panorama) con sede en Ramalah, y recibió apoyo internacional.

Algunos líderes de refugiados en Qalandia –establecido en 1949 por la UNRWA en tierras cedidas por Jordania– sospechaban tanto de los objetivos del proyecto que, después de muchos meses de reuniones con los investigadores,

[58] Hussein Agha y Ahmad S. Khalidi, *A Framework for A Palestinian National Security Doctrine*, Chatham House, Londres, 2006, pp. 84-86.

[59] Julien Salingue "Reflexiones sobre la ocupación israelí, la Autoridad Palestina y el futuro del movimiento nacional", http://juliensalingue.over-blog.com/ext/http://orta.dynalias.org/inprecor/article-inprecor?id=185, recuperdado 13.5.2018.

[60] Julien Salinge, "Ending the occupation, Establishing the State", http://juliensalingue.over-blog.com/ext/http://www.mop-gov.ps/issues_main.php?id=13, consultado 1.5.2018.

decidieron no participar. En su opinión, "el derecho a la repatriación es sagrado y no debería ser objeto de estudio o discusión con los refugiados bajo ninguna circunstancia". En cambio, los refugiados en el campo Jalazon vecino sí aceptaron ser entrevistados. Los resultados del proceso de la investigación fueron reveladores. Segun Juliette Abu-Iyun y Nora Lester Murad, el estudio mostró una profunda falta de conocimiento real, especialmente entre los participantes jóvenes y mujeres. Ignoraban las posiciones específicas de las partes palestina, israelí o internacional sobre el derecho a la repatriación. Tampoco la mayoría era consciente de tener derecho legal tanto a una compensación como a la repatriación.

Los participantes en la consulta resaltaron el hecho de que cualquier acuerdo que niegue el derecho de los refugiados a regresar será rechazado, ya que aunque promoviera un tipo de 'paz' no acabará con el conflicto. Ellos priorizaron participar en las discusiones y la toma de decisiones, y no sólo para escoger entre opciones formuladas previamente[61].

Precisamente, significativo fue el hecho de que la Autoridad Palestina se abstuvo de reflotar la resolución 194 de la ONU de diciembre 1948 que daba la opción a los refugiados de "regresar a sus hogares y vivir en paz con sus vecinos", pero también recibir "compensación por la propiedad" a aquellos que "decidan no regresar y por la pérdida o daño de la propiedad bajo los principios de la ley internacional"[62].

Asimismo, tampoco la comunidad internacional retomó alguna de estas normas luego del moribundo proceso de negociaciones despues de Oslo, ni se preocupó de integrar el ethos del regreso en la dinámica diplomática subsiguiente para una solución permanente basada en la propuesta de los "dos estados". Tal como sostiene Lena El-Malak, "aunque la comunidad internacional votó por las resoluciones a favor de los derechos de retorno, restitución y compensación, no ha mostrado suficiente voluntad política para hacer valer estos derechos"[63].

Tal falta de voluntad política de la comunidad internacional pudo apreciarse al no impedir el fracaso de la Conferencia Internacional de Annápolis, convocada por el Presidente Bush, que comenzó el 26 de noviembre de 2007 con reuniones separadas con Abas y Olmert en la Casa Blanca. Nunca hasta entonces se había logrado una aproximación de ambas partes[64].

---

[61] Juliette Abu-Iyun y Nora Lester Murad, "Políticas para la participación de los refugiados palestinos", *Revista Desplazamiento Forzado*, (26,agosto 2006), p. 47.

[62] UNGA res. 194, 11 de diciembre de 1948 www.badil. org/Documents/Durable-Solutions/GA/A-RES-194(III), htm; véase también www.badil.org/Solutions/restitution.htm for more background documents.

[63] Lena El-Malak , "Compensaciones para los refugiados palestinos", *Revista Desplazamiento Forzado*, 26 (2006), p. 46.

[64] El 27 de noviembre 2007 se celebró la sesión plenaria con 49 países invitados por EE. UU. Se incluyeron también miembros del Comité de Seguimiento de la Liga Árabe (Argelia, Bahrein, Egipto, Jordania, Líbano, Marruecos, Qatar, Arabia Saudita, Sudán, Siria, Túnez y Yemen), el G-8 Grupo de países industrializados, miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, miembros del

El fracaso de la conferencia tras haber sido negociado serios avances entre palestinos e israelíes, fue atribuido, en última instancia, a las limitaciones domésticas de ambos gobiernos, tanto de la Autoridad Palestina liderada por Mahmud Abbas, como del Estado de Israel conducido por Ehud Olmert. Muchos en el propio partido Kadima de Olmert se oponían a lo que ellos calificaban de inaceptables "concesiones" a los palestinos. Dos partidos en la coalición gobernante expresaron preventivamente objeciones a posibles compromisos sobre Jerusalén y la cesión de territorios ocupados para concluir un tratado de paz. Mientras tanto, el líder opositor del Partido Likud, Benjamin Netanyahu, continuaba liderando a toda la opinión pública, denunciando que las concesiones territoriales conducirían a la instalacion de un "Hamastán" en Cisjordania, negándole total capacidad a Abbas de cumplir sus compromisos. Simétricamente, esa desconfianza era alimentada por el boicot de Hamás contra la conferencia de Annápolis y por su virulencia retórica de no abandonar el objetivo de un solo estado palestino "desde el Jordán hasta el mar": es decir, de destruir a Israel.

El presidente de la Autoridad Palestina, después de haber declarado el estado de emergencia y disolver el gobierno de unidad nacional con Hamás, nombró un primer ministro independiente, el ya citado tecnócrata Salam Fayyad. En la práctica, el gobierno de Abbas / Fayyad ahora administraba solo Cisjordania, mientras Hamás dominaba la Franja de Gaza, y el gobierno de Ramalla era impotente para que Hamás disuadiera a sus aliados de la Yihad Islámica de lanzar cohetes hacia el sur de Israel (Carol Migdalovitz, 2007).

En la estancada situación de retroceso de la resistencia palestina y el fracaso de intentos individuales mediante el terror de la yihad y/o ataques de jóvenes con armas punzocortantes, no soprende del todo que el retorno irredentista haya podido ocupar el discurso principal palestino y que fuese propalado no desde Ramalah, sino precisamente desde la Gaza controlada por Hamás. Tal como dijimos, las reivindicaciones nacionales del pueblo palestino, y en particular el derecho al retorno, nunca habían sido olvidadas en los campos de refugiados, especialmente en Gaza[65].

Se desconoce si Hamás estuvo involucrado durante las primeras marchas del Regreso el 30 de marzo de 2018, o si, transcurrida una semana, sus lideres políticos se habrían alzado sobre la ola de movilización juvenil para hegemonizar las marchas civiles, mezclados entre los heterogéneos actores sociales de los campos de refugiados. Aún es prematuro determinar cuáles fueron los núcleos impulsores y estratégicos de los iracundos manifestantes civiles dispuestos a morir en pos del ethos del regreso[66].

Cuarteto internacional, y representantes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

[65] Saleh Abdel Jawad, "La politique israélienne envers le peuple palestinien: un sociocide", en *Inprecor*, 517, http://juliensalingue.over-blog.com/ext/http://orta.dynalias.org/inprecor/article-inprecor?id=185, consultado 12.5.2018.

[66] En décadas pasadas esos núcleos fueron miembros de asociaciones de mujeres, cooperativas

Sin embargo, resultan de muy buen augurio las primeras declaraciones de Yehia Sanwar, jefe de la división política del Hamás que reemplazó a Kaled Meshaal. Entrevistado en Al Jazeera el 10 de mayo de 2018, explicaba por qué sería un logro el cambio en la conciencia combatiente de los palestinos al aceptar la nueva estrategia de sumarse sin armas a la protesta pacífica de la sociedad civil de Gaza enarbolando la bandera del Retorno, y obligando a Israel a negociar el fin del bloqueo. Además, Sanwar aclaró que la nueva estrategia de protesta no armada de los milicianos desmentía la acusación israelí, según la cual Hamás se propuso enviar niños, ancianos y mujeres indefensos a las marchas para enfrentar la metralla de los francotiradores de Tzahal: Sanwar refutaba al vocero del Tzahal explicando que las 52 víctimas en la marcha del letal *viernes negro* el 4 de mayo 2018 habían sido, precisamente, milicianos sin uniformes de las brigadas Ezzedim Al Qassam que eligieron protestar desarmados y "morir heroica y patriotamente", gracias "al espíritu heroico de lucha" (¿la *muqawama?)*; de ese modo habrían mostrado a su propio pueblo palestino y al mundo que Hamás "es un légítimo movimiento de liberación nacional y no una organización terrorista"[67]. Las declaraciones de Al-Sanwar a una periodista italiana fueron recogidas también por el diario *Yedioth Hachronot* y *La República*, desmintiendo que las marchas preanunciaban la guerra; más aún, Hamás habría estado dispuesto a intercambiar prisioneros como parte de cualquier acuerdo futuro con Israel para poner fin al bloqueo de Gaza. Al-Sanwar volvía a subrayar que la meta de Hamás, además de terminar el bloqueo en Gaza, era brindarle protección y defender el derecho a la libertad y la independencia (*Ynet News*, 10.5.2018).

Lamentablemente la reacción israelí fue de incredulidad y escepticismo, y el gobierno rechazó negociar con Hamás una tregua (*Hudna*) con la organización que no reconoce al estado hebreo; según el periodista israelí Seth Frantzman, la mayoría del público israelí no creería en las propuestas de Sinwar para llegar a un acuerdo con Israel y poner fin al asedio israelí de Gaza. Frantzman recuerda que también miembros del campo de la paz israelí preferían negociar con Ramalah, pero no con Gaza: "los israelíes han tenido 20 años de experiencia con Hamás que incluyeron guerras, túneles y misiles". Por su parte, Wasel Abu Yousef, importante líder de la OLP en Ramallah, comunicaba a Al Jazeera que las declaraciones de Sinwar acerca de alcanzar un acuerdo con Israel son inaceptables para los líderes de la OLP, dado que la Autoridad Palestina se arroga el derecho exclusivo de negociar (*Al Jazeera News*, 5 de octubre de 2018).

agrícolas, sindicatos independientes de la AP y de Hamas, además de comités de familias de presos, y centros culturales, etc; véase Julien Salingue, "Reflexiones sobre la ocupación israelí, la Autoridad Palestina y el futuro del movimiento nacional" http://juliensalingue.over-blog.com/ext/http://orta.dynalias.org/inprecor/article-inprecor?id=185; consultado el 12.5.2018.

[67] Ronit Marzan, "Llamado heroico a deponer las armas", Ha'aretz, 23.5.2018, p.11; y B. Michael, "OK, ¿pero qué pasa con las demás víctimas heridas?", Ha'aretz, 28.5.18, p. 2.

No sorprende, pues, que la original estrategia de protesta pacifica de las Marchas bajo el liderazgo político de Sinwar haya cambiado dramáticamente pocas semanas después; en efecto, las respuestas fueron de "terrorismo incendiario en el cerco", que se hicieron más amenazantes, alternadas con marchas de población civil desarmadas, a medida que la represión del Tzahal se cobró víctimas fatales al reprimir a palestinos armados y civiles. Desde entonces, la situación se agrava por la presión de la población civil del sur israelí para que el Tzahal contraataque a Hamás e impida los lanzamientos de precarios cohetes y globos incendiarios, pero que asolan semanalmente los campos, las viviendas civiles y vuelven peligrosa la vida cotidiana.

Interrogantes a modo de coda

El ethos del Retorno parece haber sido transformado de nostálgico discurso pre-político en arrollador mito movilizador para decenas de miles de jóvenes palestinos que semanalmente emprenden desde hace dos años marchas amenazadoras hacia la frontera con Israel, a pesar del alto precio en víctimas. Pero estas marchas mulitudinarias plantean interrogantes al investigador en procura de descifrar las varias significaciones de las movilizaciones: ¿se trata del resurgimiento del ethos del retorno en la tercera generación de los refugiados de 1948 o estamos ante un cambio estratégico de la resistencia política del Hamás?; la persistencia de las movilizaciones y su discurso irredentista, ¿postularían la existencia de una identidad colectiva immemorial de toda la comunidad etno-nacional palestina o sólo de los descendientes de refugiados en Gaza?; ¿acaso estas marchas no serían sino una representación vicaria de la nación palestina, disociada de la fragmentada realidad actual en Cisjordania, Jerusalén Oriental y en los campos de refugiados de Jordania, Libano y Siria?; el ethos del retorno violento al territorio del hoy inexpugable estado de Israel, ¿no sonaría a oídos de la diáspora palestina como un llamado pre-político, un deseo imaginario y casi mítico de jóvenes gazainos que sesga, si no bloquea, la viabilidad misma de crear un estado palestino con componentes de nacionalismo cívico? La propuesta de *Hudna*-tregua del líder Al-Sanwar a cambio de terminar el bloqueo israelí, ¿no sería el comienzo de una bienvenida estrategia política de Hamás de reemplazar el nacionalismo irredentista por un nacionalismo cívico palestino? Y, si es así: ¿no estarían marcando estas marchas un cambio hacia una nueva estrategia política que giraría 180 grados respecto de la anterior estrategia terrorista de Hamás? Finalmente, ¿no será que estas marchas ininterrumpidas desde 2018 cifrarían una nueva opotunidad histórica para poder pasar del irredentismo a la *real politik* entre palestinos e israelíes?[68].

[68] Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño, "La hoja de ruta de Hamas: del irredentismo a la realpolitik",

Referencias bibliográficas:

Bose, Sumantra , Kashmir: *Roots of Conflict, Paths to Peace*. Harvard University Press, 2005.

Britz, Brad, "Repaso a Bosnia: una retrospectiva de la herencia del conflicto" *Revista Migraciones Forzadas* , 50, Octubre 2015, pp. 26-32.

Brown, Dayna y Kathryn Mansfield "Escuchemos las experiencias de los desplazados de larga duración, *Revista Desplazamiento Forzado*, 33, 2009, pp.15-18.

Darbinyan, Mikail, "El conflicto de Nagorno Karabaj tampoco se resolvió en 2017..ni lo hará en 2018", *Tribuna Internacional*, 25.12.2017. En https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tribuna-internacional/2017-12-25/conflicto-nagorno-k, consultado el 15.5.2018.

Destremau, Blndine, "Estatuto Jurídico de los palestinos en Oriente Medio", *Africa América Latina, Cuadernos*, 12, Madrid 1993, pp. 100-122.

Donabed, Sargon , El Malak, Lena, "Compensaciones para los refugiados palestinos", *Revista Desplazamiento Forzado*, 26, 2006, pp. 46-47.

Ganguly, Sumit, *The Crisis in Kashmir*, Washington, D.C.: Woodrow Wilson Center Press; Cambridge, Cambridge U.P., 1997.

Garzón-Garcia, David Ernesto**,** "El Estado Islámico: Catalizador del irredentismo kurdo", Revista Logos Ciencia & Tecnología**,** 8, 2**,** Enero - Junio 2017**,** pp. 103-118.

Golan, Arnon, "Jewish Settlement of Former Arab Towns and their Incorporation into the Israelí Urban System (1948–1950)*". Israel Affaire* 9, 2003, pp. 149–164.

Gutiérrez López, Beatriz, "La Doctrina de la MUQAWAMA (Resistencia): El caso de HAMÁS", *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* (IEEE) 6 (2015), En http://revista.ieee.es/index.php/ieee, consultado 1.6.2018

Hafez, Mohammed, *Manufacturing human bombs. The making of Palestinian Suicide Bombers,* Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2006.

Herranz, G., "Sobre las variedades de los movimientos nacionalistas: una tipología como referente empírico". *Cuadernos* 32, pp. 29-53, 1997.

Leibler, Anat, "'You Must Know Your Stock'": Census as Surveillance Practice in 1948 and 1967." [en: Zureik, Elia, Lyon, David, Abu-Laban, Yasmeen (eds.), *Surveillance and Control in Israel/Palestine: Population, Territory, and Power.* London: Routledge, 2010], pp. 488-525.

Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008", del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008, http://www.ub.es/geocrit/-xcol/159.htm, consultado el 1.6.2018.

Jawad, Saleh Abdel, "Zionist Massacres: the Creation of the Palestinian Refugee Problem in the 1948 War," [en Eyal Benvenisti, Chaim Gans, Sari Hanafi (eds.) *Israel and the Palestinian Refugees*, Berlin, Heidelberg, New-York: 2007], pp. 59-127.

Jawad, Saleh Abdel, "La politique israélienne envers le peuple palestinien: un sociocide", en Inprecor, 517, http://juliensalingue.over-blog.com/ext/http://orta.dynalias.org/inprecor/article-inprecor?id=185, consultado 12.5.2018

Jayal, Niraja Gopal, *Citizenship and Its Discontents: An Indian History*; Harvard University Press, 2013.

Khalidi, Walid, *All That Remains: The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948,* Washington, Institute of Palestine Studies, 2006.

Laor, Itzjak "O Solidaridad o Barbarie", Ha'aretz, 3.6.18

Laorden, Carlos , "80 millones para refugiados palestinos: faltan 280", El País, 15 de marzo de 2018.

Levitt, Matthew, *Hamás, política, beneficencia y terrorismo al servicio de la yihad*, Barcelona: Editorial Norma, 2008.

Loescher, Gil, Betts, Alexander and Milner, James, *UNHCR: The Politics and Practice of Refugee Protection into the Twenty-First Century*, London, Routledge, 2008.

Loescher, Gil y Milner, James, "Desplazamiento prolongado", *Revista Desplazamiento Forzado,* 33 , 2009, pp. 9-11.

López Alonso, Carmen, *Hamás, la marcha hacia el poder*, Madrid, Catarata, 2007.

Litvak, Meir, "'Martyrdom is Life': Yihad and martyrdom in the ideology of Hamás", *Studies in conflict and Terrorism*, 33:8, 2010, pp. 716-734.

Maiz, Ramon, "Per Modum Unius: más allá de la dicotomía nacionalismo cívico/nacionalismo étnico" [en: A. Gurrutxaga *El Presente del Estado-nación*, Bilbao: UPV, 2004, pp. 107-130].

Máiz, Ramón, "Los nacionalismos antes de las naciones", *Política y Cultura*, 25, primavera 2006, pp. 90-91.

Margalit, Dan, "Eligieron ser refugiados", Ha'aretz, 24.5.18

Marzan, Ronil, "Llamado heroico a deponer las armas", Ha'aretz, 23.5.18

Michael, B. "OK, ¿pero qué pasa con las demás víctimas heridas?", Ha'aretz, 28.5.18

Migdalovich, C, "Israeli-Palestinian Peace Process: The Annapolis Conference", Congressional Research Service, Report RL33530, December 2007.

Moghadam, Assaf, "Palestinian Suicide Terrorism in the Second Intifada: Motivations and Organizational Aspects". *Studies in Conflict and Terrorism*, 26:2, (2003), pp. 65-92.

Morris, Benny, *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited,*. Cambridge University Press, 2004.

Morris, Benny, *A History of the First Arab-Israelí War*, Yale University Press, 2008.

Munro, Gayle, *Transnationalism, Diaspora and Migrants from the Former Yugoslavia in Britain*, Londres, Routledge, 2017.

Padros, Lidia, "La guerra de Bosnia: ¿Fue guerra civil o conflicto internacional?", *Estudios Internacionales*, vol.33, 129, 2000, pp. 58-75.

"Palestinos de Gaza están sufriendo en Jordania", Al-Quds Al-Arabi, 21 de febrero de 2017,En: https://www.monitordeoriente.com/20170224-los-palestinos-de-la-franja-de-gaza-estan-sufriendo-en-jordania/, consultado el 13.6.2018.

Penslar, Derek "Is Zionism a Colonial Movement?" [en: Ethab B. Katz et all,(eds.) *Colonialism and the Jews*. Indiana University Press, 2017], 275-301.

Perritt, Jr.Henry H et al, *The Road to Independence for Kosovo: A Chronicle of the Ahtisaari Plan,* Cambridge University Press, 2010.

Rieff, David , "Case Study in Ethnic Strife", *Foreign Affairs*, Vol. 76, 2, (1997), pp. 18-32.

Robinson, Shira, *Occupied citizens in a liberal state: Palestinians under military rule and the colonial formation of Israeli society, 1948--1966*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 2005.

Shafir, Gershon, "Zionism and Colonialism: A comparative approach", [en, *Israel in Comparative Perspectiva: Challenging the Conventional Wisdom*, (ed). Michael N. Barnett, Albano: State University of New York Press, 1996], pp. 227-242.

Salingue, Julien, "Reflexiones sobre la ocupación israelí, la Autoridad Palestina y el futuro del movimiento nacional." En : http://juliensalingue.over blog.com/ext/http://orta.dynalias.org/inprecor/article-inprecor?id=185; consultado el 12.5.2018.

Salingue, Julien, "Ending the occupation, Establishing the State", En: http://juliensalingue.over-blog.com/ext/http://www.mop-gov.ps/issues_main.php?id=13. consultado 13.5.2018.

Sasson, Avi (ed) *Sderot* (en hebreo). Ariel Publishing and Makom Company, 2010.

Sayigh, Yezid, *Armed Struggle and the Search for State, the Palestinian National Movement, 1949–1993*, Oxford University Press, 1997.

Schwartz, Ady y Vilf, Einat, *La guerra por el derecho al retorno* (hebreo), Tel Aviv, Kineret Zmora Bitan, 2018.

Sharet, Yaacov, "Los nietos no deben asumir los pecados de sus abuelos", Ha'aretz, 1.6.18.

Siboni, Gabi, "Operations Cast Lead, Pillar of Defense, and Protective edge: a comparative review" [en Anat Kurz y Shlomo Brom (Eds.), *The lessons of Operation Protective Edge*, Tel Aviv: INSS, 2014, pp. 27-36, En http://www.inss.org.il/uploadImages/systemFiles/ZukEtanENG_final.pdf]

Singh, Rashmi, "The discourse and practice of 'Heroic Resistance' in the Israeli-Palestinian conflict: the case of Hamás". *Políticc, Religion and Ideology*, 13:4, (2013), pp. 529-545.

Smith, Anrhony, *State and Nation in the Third World*, Londres, Routledge, 1983.

Smith, Anthony, *La identidad nacional*. Madrid, Trama 1997.

Smith, Antonhy D. «Ethnic election and national destiny: some religious origins of nationalist ideas», *Nations and Nationalism, 5* (3), 1999, pp. 331-355.

Smith, Antonhy D. The Nation in History. Historiographical Debates about Ethnicity and Nationalism, Polity Press, Cambridge, 2000.

Sznajder, Mario*, Historia Mínima de Israel*, El Colegio de México, 2018.

Tamimi, Azzam, *Hamás. A history from within*, Northampton: Olive Branch Press, 2007.

Terry, Fiona*, Condemned to Repeat? The Paradox of Humanitarian Action*. Cornell University Press, 2002.

Tonchez, Plamen, *Pakistán: el Corán y la espada*, Madrid, Ed. Catarata, 2006.

United Nations, General Assembly. "Persons displaced as a result of the June 1967 and subsequent hostilities, 51/126," , http://www.un.org/documents/ga/res/51/ares51-126.htm

Torres, F. "Fracturas y tensiones entre Oriente Próximo y el Sureste europeo: el Kurdistán", Investigaciones Geográficas, Universidad de Alicante, 55, mayo-agosto, 2011, pp. 135-168.

UNGA res. 194, 11 de diciembre de 1948 www.badil. org/Documents/Durable-Solutions/GA/A-RES-194(III). htm ; consultado el 12.2.2018.

UNRWA. (2017). Jordania,. en http://www.unrwa.es/los-refugiados/donde-estan/jordania OnWar.com - http://www.onwar.com/aced/data/9999/6day1967.htm

World Rover - http://www.worldrover.com/history/jordan_history.html

«UNRWA-Dónde están - Cisjordania». https://www.unrwa.es/los-refugiados/donde-estan/cisjordania. Consultado el 19 de febrero de 2018.

"UNRWA. "Dónde están" - Líbano. Consultado, 19.3.2018 de http://www.unrwa.es/los-refugiados/donde-estan/libano

«UNRWA - Dónde están - Franja de Gaza». 2016, consultado 19.3.2018 (en: https://www.unrwa.es/que-hacemos/emergencias/gaza).

UNRWA, Informe de situación de Gaza 2012, julio de 2017. En https://www.unrwa.org/newsroom/emergency-reports/gaza-situation-report-202, consultado el 12.6.2018.

Wolff, Stefan & Peen Rodt, Annemarie, "Self-Determination after Kosovo", *Europe-Asia Studies* Vol. 65, 5, 2013, pp. 799-822.

Yaari, Ehud, "The muqawama doctrine", *Policy Analysis*, Washington Institute for Near East Policy, 13 de noviembre de 2006. En http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-muqawama-doctrine, consultado el 13.6.2018.

Ynet News, "Sinwar: 'It's time for a change, end the siege", 10.05.2018. https://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-5364286,00.html